

# Choque Transcultural



Charo Pérez Romero

Selma: *Llegué a Alicante cuatro días después del 11S, una fecha clave en las relaciones entre occidente y oriente a gran escala. A pequeña escala, lo he notado a la hora de buscar piso. Me había propuesto 3 días para encontrar piso, al final lo conseguí el tercer día a las 22h. Toda la gente estaba recelosa de compartir un piso con una chica marroquí, musulmana y que además va a entrar por primera vez a la Universidad. Todos los parámetros para ser “una amenaza”. No obstante, como ser racista está socialmente mal visto, la gente solía disimularlo bastante bien, dándome razones carentes de sentido que ocultaban los motivos verdaderos de su rechazo: Racismo.*

Jennie: *Lo que me costó más, al llegar a Granada, fue la comida. Conseguir aquí productos que usamos en Méjico me costó mucho. Al principio trataba de hacer la comida como en Méjico pero ahora ya estoy aprendiendo platos de aquí y añadiéndolos a nuestro menú. Nos hemos acostumbrado a las aceitunas y a comer pan. A mi hijo (4 años) no le ha costado nada acostumbrarse a la comida de aquí. Le gusta el jamón, el pan con aceite, etc. Sin embargo lo que le costó más fue estar lejos de los abuelos y familia en general.*

Livia: *En Rumania los maestros castigan mucho más a los niños en la escuela y los padres no nos vamos a aquejar. Aquí si algún maestro riñe a un niño los padres vienen y se pelean con él. Eso no lo entiendo. Yo quiero que los maestros eduquen a mis hijos no que los dejen hacer lo que quieren en la escuela. Si veo que es algo que no tiene razón iré a hablar para aclarar las cosas pero yo quiero que eduquen a mis hijos.<sup>1</sup>*

Charo (Rosario) Pérez creció bicultural y bilingüe.



*Ella y su esposo han servido como pastores pioneros en España y con PMI (Pueblos Musulmanes Intl.) entre los pueblos musulmanes a través de proyectos de desarrollo y ayuda humanitaria, mayormente con equipos internacionales. Es española, diplomada en teología y educación social, y administración de empresas (MBA).*

Diseño: Ch.G. © 2011 Misio-  
pedia de la edición española.



<sup>1</sup> Véanse los testimonios completos al final (pp. 13 a 20).

## El Choque Cultural

En este artículo vamos a abordar las causas, síntomas y soluciones al denominado choque cultural (o transcultural), así como las características del choque cultural inverso.

### Definición

*“Estado de perturbación, desajuste y desorientación, a menudo severo, de carácter psicológico y social que experimentan muchos individuos cuando visitan o viven en una sociedad que no es la propia. Resulta del desconcierto producido por un nuevo lenguaje, por las nuevas costumbres, las expectativas desconocidas y el sentimiento de que se llama la atención, de que se es “diferente” y extranjero. El choque cultural es uno de los graves problemas que se enfrentan en las misiones transculturales” (Deiros 1997:in loc).*

Para tener una idea más clara de lo que es el choque cultural necesitamos entender los términos: estrés, ansiedad y autoestima, y la relación que existe entre ellos.

*Estrés y ansiedad con frecuencia se usan en forma indistinta, pero en realidad son diferentes. Es útil pensar en el estrés como la presión externa ejercida sobre el individuo. Esto incluye las expectativas que imponen la familia, los jefes, los amigos, la sociedad y la religión sobre la persona. La ansiedad es la tensión interna que resulta generalmente de intentar mantenerse a la altura de esas presiones externas. (Loss, 1996:22).*

“La autoestima es la evaluación que hace el individuo y que habitualmente sostiene con respecto a sí mismo” (Loss, 1996:37), es cómo nos vemos a nosotros mismos. En una situación de choque cultural los cimientos mismos de lo que somos y creemos se tambalean y eso nos crea inseguridad, nuestra autoestima cae en picado y nos impide disfrutar de lo que nos rodea, ya sean personas o cosas y, desde luego, nuestras necesidades no pueden ser satisfechas.

### Por qué se produce

Cuando salimos de nuestro entorno, de los lugares que conocemos y dónde nos podemos manejar y defender a la perfección, nos adentramos en lugares desconocidos mezclándonos con gente que habla distinta lengua que nosotros y que se rigen por normas de conducta diferente a las nuestras. Nos damos cuenta que nos encontramos en una situación en la que podemos “fracasar”, quedar en ridículo o parecer “tontos” por no poder cumplir con las expectativas de los que nos rodean. Nos encontramos de repente en un torbellino de sentimientos que nos desorientan y nos confunden. Estamos en un choque cultural.

Tenemos que distinguir el choque cultural que sufre un turista o visitante puntual del que experimenta alguien que se muda a vivir a otra cultura. Probablemente el turista “sufrirá” al no poder comunicarse, por no comer aquellos platos a los que está acostumbrado, por sentirse incómodo en un ambiente que parece hostil. Pero como sabe que esta

situación es temporal su choque cultural no le causará graves trastornos.

Por el contrario, para la persona que debe mudarse a otra cultura y que sabe que esta situación es duradera la perspectiva es distinta.

En antropología, cuando se habla de la observación participante, significa que el investigador se transforma en un miembro más de la comunidad que está estudiando. Una parte de ese proceso es el choque cultural. Velasco y Rada describen esta experiencia de la siguiente manera:

*...la originalidad metodológica consiste en la implicación del propio investigador en el trabajo, en su auto instrumentalización. Los enunciados sobre la mística del trabajo de campo son, en parte, una especie de trasunto de la implicación personal del etnógrafo. El trabajo de campo deja un cierto lastre, ejerce una cierta presión sobre el investigador y en algún sentido lo transforma. La implicación personal supone a veces asumir riesgos, sufrir enfermedades, etc.; y encierra estados de ánimo, sentimientos, experiencias de autocontrol... pero también posiblemente brotes de desánimo, alguna conducta irreflexiva, desorientación, percepción de incapacidad... (Velasco & Diaz, 2004:23, énfasis añadido).*

¿Por qué es tan fuerte esa experiencia? Mario Loss (1996) apunta a varias razones:

**Cambio de los roles sociales.** El individuo vuelve a ser como un niño y debe aprender las conductas apropiadas prácticamente desde cero. Todo su sistema de valores se ve trastocado y debe ser reorganizado. Cosas tan comunes como usar el transporte público, efectuar un depósito bancario o hacer la compra diaria se convierten en un calvario. Si no realiza el cambio de rol, es decir pasar de ser un adulto capaz a ser un aprendiz, se sentirá inseguro, cohibido y amenazado.

**Cambio de idioma.** El idioma es el medio de comunicación más importante y el área donde residen mayor cantidad de claves para las relaciones interpersonales.

Cuando el individuo intenta hablar apenas salen balbuceos y la gente se ríe de él. A medida que se esfuerza por aprender la nueva lengua y por entender a los demás se da cuenta de que empieza a perder soltura en su lengua materna.

**Cambios en la rutina.** Suele llevar mucho más tiempo hacer cualquier cosa en una nueva cultura. Puede que busquemos un producto en la tienda que no esté y que encontremos otros que no conocemos. Los inconvenientes consumen tiempo y la pérdida de tiempo nos hace sentir ineficaces.

**Cambios en la formación de relaciones interpersonales.** El estrés cultural aumenta en proporción al compromiso psicológico dentro de la cultura. Este compromiso incluye relaciones sociales en el estudio, obligaciones, ocio y trabajo. Para evitar el estrés la gente evita instintivamente el compromiso con la nueva comunidad.

### Quiénes lo sufren

Tal como hemos visto en la definición, el choque cultural es el “estado de perturbación, desajuste y desorientación de carácter psicológico y social que experimentan muchos individuos cuando visitan o viven en una sociedad que no es la propia” es lógico que lo sufran aquellos que por algún motivo se vean obligados a dejar el entorno conocido y a establecerse en uno nuevo.

Eso quiere decir que cualquier cambio significativo en nuestra vida puede llevarnos a experimentar un choque cultural. Un cambio en nuestro estado: casarse, ser padre, enviudar; cambio de residencia: por traslado o migración; enfrentar una nueva situación: ingreso en la escuela, al instituto, a la universidad, cambio de clase.

Con todo hay profesiones que son especialmente susceptibles a sufrir el choque transcultural y para quienes éste forma parte de su trabajo. El personal diplomático debe prepararse para cambiar de cultura ya que ése es su trabajo, representar a su país en otra nación. Los maestros, médicos, ayudantes judiciales, etc...son profesionales que para acceder a un puesto fijo deben realizar oposiciones y suele exigirse un período de tiempo en interinidad, muchas veces en autonomías<sup>2</sup> o regiones diferentes. Tampoco podemos olvidar a los estudiantes internacionales. Pero los colectivos que son transculturales por definición son los directivos de multinacionales o el personal adscrito a organismos internacionales (ONU, FAO, Parlamento Europeo, etc.), los antropólogos, los misioneros, los cooperantes y los emigrantes.

En general todas las personas pertenecientes a las ramas profesionales que hemos mencionado antes tienen la posibilidad de prepararse para los cambios tan drásticos que van a enfrentar. Pueden estudiar el idioma que se habla en la nueva cultura, leer y averiguar las diferentes costumbres, prepararse física y emocionalmente para los cambios, etc... pero los emigrantes no siempre tienen esa posibilidad. Incluso podríamos decir que llegan con ideas muy equivocadas en lo que se refiere a la nueva cultura y con expectativas muy difíciles de cumplir. Por ejemplo muchos emigrantes llegan a España pensando que van a encontrar trabajo con mucha facilidad y que ganarán lo suficiente para ayudar a la familia que han dejado en sus países. La realidad que encuentran es que son menospreciados, abusados y explotados. A la dificultad del choque transcultural se le añade el dolor del racismo.

Esa realidad se hace patente en las escuelas españolas donde cada día están llegando niños de muchas y variadas culturas y a los que los profesores tratan de integrar lo mejor y más rápido posible. Los niños, a pesar de ser mucho más flexibles a la hora de asimilar cambios, tienen muchos menos recursos para controlar los efectos psicosomáticos del estrés producido por el choque cultural. Uno de los aspectos más tristes son los reflejados en los sufrimientos de los adolescentes que tienen que enfrentar al mismo tiempo el encontrar y definir su identidad, el cambio de cultura y el hecho de tener que saber reconciliar dos mundos diferen-

*Los colectivos transculturales por definición son los directivos de multinacionales, personal de organismos internacionales, antropólogos, misioneros, cooperantes y los emigrantes.*

---

<sup>2</sup> Autonomías: las varias regiones españolas con su propio gobierno, parlamento y cultura; algunas con diferente idioma. (nota del editor).

tes: la realidad social de la escuela y la de su hogar.

## Síntomas

En los últimos años han aparecido muchos estudios acerca de la influencia del estrés en los problemas físicos así como el empeoramiento en las alergias y las irregularidades sexuales (frigidez, impotencia). Mario Loss va más allá cuando afirma que “más y más investigadores prestan atención a la influencia que podría tener el estrés en la aparición del cáncer”(1996:28).

La sintomatología del estrés es muy variada y puede confundirse con los síntomas de otras enfermedades. El problema es que al no poder determinar la raíz o razón que los causan, es muy difícil poder tratarlos con éxito.

¿Cuáles son los síntomas más típicos del estrés producido por el choque transcultural? Los más comunes y fáciles de detectar son:

*Dolores de cabeza y en la base de la espalda.* Provocados por la contractura de los músculos.

*Úlceras.* Provocadas por el malfuncionamiento del aparato digestivo.

*Hipertensión sanguínea.* Provocada por la presión arterial a causa de un estado automático de alerta de nuestro organismo.

*Cansancio físico y mental.* El individuo siente un cansancio que va más allá del que sería normal en un esfuerzo físico. El cansancio físico aparece al final de la jornada pero el cansancio por estrés es mucho mayor al levantarse y mejora a lo largo del día.

Pero el choque cultural puede manifestarse en maneras menos espectaculares pero no por ello menos interesantes. La universidad de Granada ha preparado unos consejos en forma de tríptico para los estudiantes internacionales que explica qué es el choque cultural y cómo se manifiesta (Gabinete psicopedagógico). En él se encuentra una lista de síntomas muy interesantes:

- Sentirse triste
- Arrebatos de cólera
- Llanto inexplicable
- Aburrimiento
- Echar mucho de menos a la familia
- Un nuevo e intenso sentimiento de lealtad a tu propia cultura
- Comer en exceso o pérdida de apetito
- Necesidad de dormir más de lo habitual
- Dolores de cabeza
- Dolores de estómago
- Excesiva preocupación por pequeños dolores
- Pérdida de habilidad para trabajar con efectividad
- Dificultad a la hora de concentrarse

- Excesiva preocupación por la higiene.

Evidentemente el grado de manifestación de los síntomas depende de la intensidad del estrés sufrido y la extensión del tiempo en el que el individuo se encuentre sometido al mismo. En caso extremo el estrés puede llegar a producir un ataque al corazón o sumir a la persona en una profunda depresión.

*La ansiedad y las emociones normalmente no provocan la simpatía de los demás, pero la enfermedad física es un motivo aceptable para tomarse un descanso y así escapar del estrés. En muchos sentidos una enfermedad originada por el estrés es más difícil de tratar que una provocada por motivos físicos o bacteriológicos. (Loss, 1996:28).*

Si la persona que atraviesa un proceso de choque cultural es consciente de ello puede paliar los efectos del estrés sobre su salud física y mental. Evidentemente no se pueden suprimir los síntomas pero se puede encauzar mucha de nuestra energía en salir de éste proceso siendo una persona más madura y más útil en las siguientes etapas de su vida.

### **La protección de la autoestima: mecanismos de defensa**

Antes nos hemos referido a los síntomas de carácter físico en un choque cultural pero existen otros indicadores, como algunas conductas, que tienen que ver con los mecanismos de defensa ante un ataque a la autoestima. Lenner, citado por Loss (1996:51-54), reúne estos mecanismos de defensa en tres categorías:

#### *Mecanismos de ataque:*

- Mayor esfuerzo → Para acallar los sentimientos de culpa.
- Compensación → Tener éxito en otra área
- Reinterpretación → Hacer las metas más accesibles.
- Transacción → Dar más tiempo para completar un proyecto.
- Arranques de actividad → Aumento del esfuerzo que se convierte en un fin en sí mismo.

#### *Mecanismos de asignación de culpas:*

- Racionalización → Justificar el fracaso convirtiendo lo inalcanzable en indeseable.
- Conductas que atraen la atención → Enfermedades o accidentes inducidos psicológicamente.
- Identificación → Vincularse a alguien que tiene éxito o sobresale.

#### *Mecanismos de fuga.*

- Soñar despierto → Una forma de negación de la realidad.
- Evasión → Retirarse físicamente en lugar de enfrentar la situación perturbadora.
- Represión → Negar u olvidar una experiencia desagradable.
- Regresión → Volver a un estado anterior de desarrollo como la

infancia.

Todos los seres humanos utilizan estas estrategias cuando su autoestima se ve atacada y eso es algo natural. El problema aparece cuando estas conductas se hacen permanentes en los individuos.

El abuso de estos mecanismos es una señal de que el individuo está bajo un gran estrés. En el entorno educativo detectar estas conductas es una herramienta para poder ayudar al niño a solucionar sus problemas de adaptación a la nueva cultura.

### ***Etapas en la aceptación o rechazo de la nueva cultura***

Hemos visto qué es el choque cultural, porqué se produce, quienes lo sufren y sus síntomas. Llegados a este punto me gustaría hacer una puntualización.

El término “choque cultural” da una idea de algo que ocurre en el momento en que las dos culturas se encuentran. Pero “cuando la mayoría de los autores se refieren al choque cultural, en realidad se refieren a la última reacción ante el estrés transcultural” (Loss, 1996:68).

La aceptación o rechazo de una nueva cultura es siempre un proceso. Mario Loss establece tres etapas en dicho proceso (1996:68). En la primera, la mayoría de las personas experimenta fascinación ante las nuevas experiencias (vista, olores). La segunda etapa da paso a la falta de satisfacción. Finalmente se termina en una de las siguientes respuestas:

- Rechazo total de la nueva cultura.
- Rechazo total de la antigua cultura.
- Coexistencia forzada.
- Saludable integración de ambas.

R. Jiménez Frías y T. Aguado Odina (2002:76-78) nos ofrecen una visión más detallada de este proceso. La situación de choque cultural es una experiencia de aprendizaje que trae consigo una mayor conciencia y un desarrollo personal. Proponen cinco etapas en el proceso de la adaptación transcultural:

1. Contacto inicial. El sujeto experimenta las diferencias como excitantes. Emotivamente se encuentra eufórico y seguro.
2. Desintegración de las claves familiares. El sujeto no puede ignorar el impacto de las diferencias y empiezan a molestarle. La persona experimenta soledad y responde con depresión, autoculpa y aislamiento. Merma de la autoestima. Se malinterpretan las claves de la nueva cultura.
3. Reintegración de nuevas claves. Emerge una conducta negativa como forma de autoafirmación y como desarrollo de la autoestima. La autoculpa se vuelve hostilidad y rechazo.

---

*La situación de choque cultural es una experiencia de aprendizaje que trae consigo una mayor conciencia y un desarrollo personal.*

4. Formación de una nueva identidad. Se reconocen las semejanzas y las diferencias y la persona alcanza un mayor grado de seguridad en sí misma. Aparece la empatía y calor en las relaciones.
5. Biculturalismo. El sujeto asume como propias tanto la nueva cultura como la original. Su conducta volverá a ser creativa y expresiva.

### **Cómo superar el choque cultural.**

Ricardo Sanmartín nos resume la experiencia de choque cultural de Bronislaw Malinowski, uno de los fundadores de la antropología y padre de la observación participante, y nos muestra una de las soluciones más sencillas para superar el choque:

*Malinowski comenzó su trabajo visitando la zona, intercambiando pequeños regalos entre los trobianeses y comentando con ellos detalles sobre la tecnología nativa. Una vez decidido a plantar su tienda entre los nativos, ..., el aislamiento del investigador en una cultura ajena se le hizo tan patente como difícil de soportar. En situaciones como la suya, cuando la diferencia cultural es grande, el idioma, el paisaje, el clima los olores y sabores, el ritmo horario, los sonidos, todo, en una palabra, cambia drásticamente para el investigador que decididamente se sumerge en otra cultura... Malinowski, huyendo del primer impacto de la soledad, tratando de poner a salvo su propia integridad mental, halló refugio en las novelas hasta que, cansado por el esfuerzo y el peso de la soledad, buscó espontáneamente una compañía humana, hallándola al margen de cualquier interés científico, en el único lugar en el que lo había: entre los indígenas. Ese fue sin duda un cambio radical en su actitud, que reorientó el enfoque de su atención ante los observados. (2003:63-64).*

Inicialmente Malinowski reaccionó aislándose de la realidad que le costaba entender pero todo cambió cuando decidió relacionarse con la gente, buscó amigos entre sus nuevos vecinos, escogió relacionarse y eso cambió su vida para siempre.

Estos nuevos amigos nos pueden ayudar a conocer, entender y aceptar la nueva cultura y evitar que nos hallemos inmersos en una mar de confusión.

Evidentemente hay ciertas actitudes o conductas que nos harán más fácil la integración. En el capítulo seis de su libro *Choque Transcultural*, Mario Loss ofrece algunos consejos para la supervivencia en una nueva cultura:

- Establecer metas razonables. El trabajo llevará más tiempo del que se piensa.
- No tomar demasiado en serio la descripción de su trabajo. La descripción de trabajo no es un documento legal.
- Comprometerse a disfrutar de la vida.
- Mantener una buena salud emocional.
  - \* Buscar actividades que le interesen y amigos con los que disfrutarlas.



- \* Ser flexible y buscar alternativas a los inconvenientes.
- \* Aceptar sus limitaciones. No tratar de ser alguien diferente.
- \* Tratar a los demás como personas, identificándose con sus necesidades y preocupaciones.
- \* Ser activo y productivo.
- Recordar que es humano. Su cuerpo necesita alimento, descanso y ejercicio.
- Reducir el estrés donde sea posible.
  - \* Tomarse un día libre.
  - \* Disfrutar de una ducha larga y caliente.
  - \* Aprender a decir: No
- Hacer el cambio de cultura de forma gradual. Recordar que uno siempre será extranjero.
- Hacer amistades íntimas con gente de la nueva cultura.

El tríptico del gabinete psicopedagógico de la universidad de Granada mencionado anteriormente, también da consejos muy interesantes para ayudar a los estudiantes internacionales que vienen a Granada a enfrentar el choque cultural:

*Mantente activo.* Pasa tiempo fuera de tu habitación. Observa a los españoles en su propia cultura. Mira. Escucha. Aprende.

*Haz amigos españoles.* Conoce a gente española. Haz preguntas. Trata de responder preguntas sobre tu propio país.

*Lee.* Revistas, libros, prensa. Su lectura puede servirte para entender con mayor profundidad la cultura española.

*Haz ejercicio físico.* Encuentra alguna actividad física con la que disfrutes. El ejercicio puede ser una forma adecuada para aliviarse de las preocupaciones.

*Trabaja el idioma.* Uno de los pasos más importantes que puedes hacer para facilitar tu adaptación es mejorar tu español.

*Conoce a otros estudiantes internacionales.* Seguro que muchos de ellos estarán experimentando los mismos problemas de ajuste que tú.

*Recuerda a tu familia.* Si tu familia vino contigo recuerda que ellos también pueden estar experimentando un choque cultural. Si viniste solo a España recuerda que tu familia querrá saber de ti. Escríbeles o llámales regularmente y mantén relación con ellos. Eso te ayudará a no sentirte solo.

*Sé paciente.* Recuerda que el problema no es permanente. Sé consciente de lo que te está pasando y date tiempo para superarlo.

En Internet encontré otro artículo escrito para estudiantes españoles que van a estudiar a países anglófonos. En la parte de consejos para la adaptación a la nueva cultura menciona uno muy interesante:

*“Enfrentar las bromas. Es muy probable que el acento de tu inglés sea diferente si éste no es tu idioma nativo... Algunas de las per-*

*sonas que quizás intenten molestarte lo harán sobre la base de los estereotipos. Los estereotipos son ideas simplificadas, por lo general exageradas o distorsionadas de una manera negativa, que un grupo de gente tiene sobre otro... Si alguien te molesta, ignóralo; no le des el gusto de ver que su comentario te afecta... Si bien es muy feo ser encasillado en un estereotipo, trata de no hacer lo mismo con los demás.” (AFS Programas Interculturales, p.6)*

Es interesante notar que todos los autores y materiales citados hacen mención a la necesidad de mezclarse con la gente, fomentar las relaciones personales; en una palabra, hacer amigos. Sin embargo la primera reacción ante un choque transcultural es precisamente lo opuesto: huir de la gente, evitar las relaciones interpersonales porque nos sentimos muy incómodos. Así que la primera señal de victoria sobre el choque cultural es dar el paso de mezclarse con la gente. Una vez dado este paso, el más difícil, el resto será mucho más factible.

### **El choque cultural inverso**

#### **Qué es el choque cultural inverso**

¿Puede alguien llegar a adoptar una cultura que no es la suya de tal manera que “olvide” la propia? Velasco y Rada hablan de la “socialización secundaria” que es una “conversión a otra cultura... para lograr un conocimiento profundo, un acceso al significado de los comportamientos” (2004:27).

Esta socialización secundaria es reversible pero exige una neutralización del etnocentrismo, un desplazamiento. El esfuerzo por entender y formar parte de esa nueva cultura, el esfuerzo por neutralizar el etnocentrismo, el esfuerzo por superar el choque cultural nos lleva a adoptar la nueva cultura y al mismo tiempo deshacernos de la nuestra, de una forma voluntaria y consciente. Al iniciar el camino de regreso hacia nuestra cultura debemos sufrir un proceso inverso, un reencuentro con aquello que voluntariamente dejamos en el camino.

El concepto del choque cultural inverso no está tan extendido como el choque transcultural, pero, los que lo hemos experimentado coincidimos en que, al no ser conscientes de su existencia, no se le da importancia a la preparación para el regreso a nuestra propia cultura. El regreso del “viaje” se tiene que preparar igual o mejor que lo hicimos en la ida.

En la introducción de su libro *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos*, Joan Bestard y Jesús Contreras identifican el encuentro de dos culturas con “un viaje” que realiza el “uno” (yo y mi cultura) al recorrer la “distancia” que le separa del “otro” (la nueva cultura):

*“Recorrer esa distancia, que ha de permitir percibir al otro, conocerlo, comprenderlo, colocarse en su lugar... Para lograr un conocimiento del otro, hay que hacer un viaje (primeramente a través de unos hábitos mentales) y realizar la experiencia de un descubrimiento, de una conversión hacia el otro... El conocimiento de los*

*El concepto del choque cultural inverso no está tan extendido pero se tiene que preparar igual o mejor que lo hicimos en la ida.*

*otros es de ida y vuelta. Pero, después de haber estado con el otro, el regreso no es al mismo punto de partida. (1987:5, énfasis añadido) .*

Creo que la clave está en que no se regresa al punto de partida. Al salir del entorno o cultura nos llevamos una imagen fija en la mente y en el corazón de lo que dejamos, una fotografía. Al regresar lo hacemos con la ilusión de volver a “casa”, a lo que conocemos sin ser conscientes de que con el paso del tiempo todo aquello que dejamos también ha sufrido un cambio (las personas, las cosas, las situaciones) y no lo podemos reconocer. Además nosotros también hemos cambiado y nos presentamos ante los nuestros como personas distintas para ellos. Durante este viaje tanto “los unos” como “los otros” han sufrido grandes cambios sin que nadie fuera consciente de ello y esto provoca un choque cultural al regreso a nuestra cultura.

A veces este viaje para los niños de familias emigrantes es tan corto como el ir de casa a la escuela. Los cambios son más lentos pero con el tiempo se hacen patentes, tanto que se ha acuñado un término para estos niños: niños de tercera cultura. Son niños que no pertenecen ni a la cultura de los padres ni a la cultura del país que los ha recibido. En realidad son una mezcla de las dos.

Tal y como vimos al describir las etapas en la aceptación o rechazo de la nueva cultura, este viaje tiene dos maneras de terminar, que el individuo llegue a ser bicultural, integrando las dos culturas en su vida o que rechace una de las dos (la propia o la nueva).

### **El caso especial de los misioneros, cooperantes y voluntarios**

España es un país muy solidario, que envía mucho personal a otros países en proyectos de desarrollo y similares. Por tanto, este tema es relevante para nuestra sociedad. En el caso de los misioneros o los voluntarios que trabajan durante un tiempo en países del tercer mundo, y generalmente con las clases más deprimidas, el choque cultural inverso es especialmente fuerte. Neal Pirolo en el capítulo siete de su libro *Sirviendo al enviar obreros* (1991) confecciona una relación de algunos de los problemas que alguien que ha trabajado en proyectos de desarrollo en sociedades muy deprimidas tiene que enfrentar al regresar a su país:

#### **En el tema laboral.**

Puede ser muy aburrido regresar a su profesión o puede sufrir el síndrome del “pez grande en una pecera pequeña” que al regresar se siente como un “pez pequeño en una pecera mucho más grande”. También puede suceder que si el tiempo de ausencia del país es mucho, algunas profesiones como las relacionadas con la tecnología, se queden totalmente desfasadas.

Tomemos como ejemplo, el caso de un maestro que ha trabajado en una escuela rural de una zona deprimida del Norte de África. Durante este tiempo su influencia sobre la comunidad ha sido clave y ha formado parte de los hombres “sabios” que han tomado las decisiones importan-

tes en el desarrollo de dicha comunidad. Al regresar a su hogar y retomar su puesto de trabajo se convierte en uno más de los maestros que forman el equipo docente. Su opinión ya no es tan importante y su trabajo no es trascendente; es uno más.

### **En el tema económico**

Al haber estado viviendo en sociedades pobres le cuesta mucho asimilar la sociedad de consumo. Es muy fácil juzgar el modo en que su familia, amigos y vecinos “malgastan” el dinero que se podría administrar de una manera mucho más “efectiva”.

### **En las relaciones**

Las nuevas creencias, valores, actitudes y comportamientos pueden provocar enfrentamientos e incomodidades con las personas más allegadas. También la vida acelerada de Occidente crea tensiones al haber vivido de una manera más “lenta”, dónde el reloj ni siquiera existe.

### **En el idioma**

Hay dos vertientes en este problema. Una es la posibilidad de que el idioma que se ha aprendido sea mucho más descriptivo y al intentar expresarse en la lengua materna se sienta limitado. Otra es la realidad de que el lenguaje es algo vivo y cambia. Quizá no pueda entender la jerga de los jóvenes que han integrado nuevas palabras que él no está acostumbrado a utilizar.

## **Patrones de comportamiento en la readaptación**

En el mismo capítulo al que nos hemos referido, se mencionan cinco patrones distintos de comportamiento que pueden aparecer en los individuos que se encuentran en el proceso del choque cultural inverso. Dichos comportamientos son: enajenación, condenación, activismo, escape final e integración. Los cuatro primeros son peligrosos y hay que ayudar al individuo a superarlos lo más rápidamente posible para evitar males mayores. La quinta, la integración, es deseable para todos aquellos que experimentan el regreso al hogar.

### **Enajenación**

El individuo regresa a su país sin pensar que esto pueda traer algún trastorno a su vida. Los sentimientos negativos en cuanto a su cultura lo sorprenden y no sabe cómo reaccionar ante ellos y poco a poco se va retrayendo y alejando de esa realidad que no sabe como enfrentar y que posiblemente no le guste.

### **Condenación**

Los sentimientos negativos le van llevando a una actitud extremadamente crítica ante su cultura y empezará a reaccionar acusando a las personas de su entorno, por ejemplo, de no ser solidarios.

### **Activismo**

Siente una necesidad imperiosa de “hacer” y es capaz de aceptar cualquier actividad que se le proponga sin pensar ni darse tiempo a asimilar todo lo que está pasando.

### **Escape final**

Si no encuentra un amigo de confianza con él que poder expresar estos sentimientos, sin temer que lo malinterprete o lo juzgue, puede que llegue a un estado de desilusión tan profundo que desee terminar con todo, una especie de suicidio figurativo y empezar otro tipo de vida completamente distinto.

### **Integración**

Lo ideal es volver a aceptar que ahora toca vivir dentro de la cultura que se dejó por un tiempo e ir adentrándose en esta nueva realidad, nueva y conocida a la vez, e intentar disfrutar de las personas, las cosas, los paisajes, las formas de vida; volver a ser parte de todo ello.

Es interesante destacar que tanto el choque al encontrarse con la nueva cultura cómo el que se experimenta al regresar a la propia, siguen pautas muy similares y desembocan en consecuencias también muy parecidas. Ser conscientes de esa realidad ayudaría a que dicho proceso fuera menos doloroso para el sujeto que lo sufre y más fácil de soportar para los que conviven con dicha persona.

Todas las personas que de alguna manera son responsables de los individuos que deben integrarse en otra cultura (jefes de departamentos, directores de proyectos, padres, profesores, etc...) deberían hacer un esfuerzo para informar, concienciar y ayudar a los mismos a enfrentar y superar estos procesos de la mejor manera posible.

### **Historias de vida**

Incluyo a continuación tres historias de vida o testimonios, con las propias palabras de sus autoras, tal y como las recogí en entrevistas personales. Les agradezco la gentileza y valentía de compartir conmigo sus vivencias, así como su permiso para compartirlas en público.

#### **Selma: Estudiante marroquí en busca de un futuro mejor.**

*18 de Abril de 2006*

En el verano de 1999 yo era una chica de diecisiete años con el bachillerato recién sacado en un instituto marroquí de los más prestigiosos de Rabat. Mi único objetivo era conseguir un visado de estudios para poder venir a España, “La Puerta de Europa”, “La puerta de la Civilización”, y también la vía por la cual iba a poder realizar mis sueños de ser médico. Así se vende España a los jóvenes en mi país. Llevaba a mis espaldas seis meses de cursos intensivos de castellano, en el Instituto Cervantes de Rabat, en los que saqué la mejor nota de mi clase: Sobresaliente.

Conseguir el visado nos supuso toda una odisea debido a todo lo que ello implica, horas en la puerta del Consulado español bajo el sol del verano de Rabat, alguna que otra humillación del guarda de seguridad que estaba en la puerta, etc. Pero ahí estábamos, toda la familia, sacrificándonos para que yo pueda ir a buscar “un futuro mejor del que podía tener en mi país”.

El 16 de agosto de 1999, obtuvimos por fin el visado, y hablo

---

*Mi único objetivo era conseguir un visado de estudios para poder venir a España, la vía por la cual iba a poder realizar mis sueños de ser médico.*

en plural porque era “*une affaire de famille*” como se dice en francés, tanto mis padres como mis hermanos estaban igual de ansiosos que yo por descubrir aquel país del que tanto habíamos oído hablar a la TV y a la gente que lo había visitado y a los que habían conseguido vivir en él; cuyo único objetivo es contar lo bien que se vive en España y lo diferente que es su sistema del nuestro y varias cosas más. En definitiva, llegaba la hora de dejar la teoría de lado y empezar con la práctica.

La salida hacia España fue muy particular. La melancolía de dejar por un lado, a la gente que me ha rodeado y creído en mí durante tantos años y por otro lado, la ciudad que me vio nacer, crecer y ahora marcharme, estuvo muy presente en todo momento. No obstante, veía tan claro mi objetivo que no me suponía esfuerzo alguno despedirme de estos 17 años de mi vida para emprender un nuevo camino, cuyo futuro dependía principalmente de mí.

Mi primer contacto con la cultura española lo tuve cuando salimos de Ceuta rumbo a Granada. Descubrí que los sobresalientes que sacaba en el Instituto Cervantes realmente no me servían de mucho debido a que la gente, según mi punto de vista en aquel momento, no hablaba el español que me habían enseñado; hablaban muy rápido, sin las eses y, por tanto, a penas los entendía. Al llegar a Granada, en seguida me di cuenta de que éramos algo diferentes, que todo lo que nos contaban de España en Marruecos era cierto.

A primera vista, lo que más me impactó, entre otras cosas, fue el gran compromiso civil de la gente. Me doy cuenta ahora del trabajo de campo tan brutal que hacía, con la mirada de una niña de diecisiete años, recién llegada a Europa.

Mi padre, al haber estado varias veces en España, especialmente en Granada, tenía un amigo que, junto a su familia, nos acogió amablemente en su casa, todo el tiempo que necesitamos hasta que encontré piso. Ahora, después de tantos años, los considero mi familia española y ellos a mí su hija marroquí. Ahí, independientemente de la diferencia de nuestras culturas y religiones, tanto mi familia como yo nos sentimos muy a gusto. Aprendí mucho sobre las costumbres españolas, la cocina, la forma de hablar, la forma de actuar dependiendo de la situación, los horarios (incluyendo la siesta, la hora de comer y la hora de cenar, más tarde que en mi país).

Si bien, conforme avanzaban los días, íbamos descubriendo varios aspectos del modo de vida español fuera del cálido hogar de esta familia. El paro de toda actividad ciudadana, en pleno agosto en Granada desde las 14h. hasta las 17h., fue un poco chocante para nosotros, porque en Marruecos, aunque sea la hora de comer, y por mucho calor que haga, las ciudades no se vuelven desérticas. Por tanto, llegamos a la conclusión que el momento ideal para buscar el piso de alquiler era la hora de la comida, a 45° a la sombra.

Encontrar piso no era la única tarea que tenía pendiente, sino también inscribirme en la academia en la que me iba a preparar, durante un año, para pasar las pruebas de la Selectividad (ingreso a la universidad). Obviamente, tanto la elección de la escuela como todos los trámites de

convalidación de estudios, etc. los fuimos gestionado desde Marruecos; sin embargo, el paso por la academia era necesario para terminar de entregar toda la documentación y formalizar definitivamente la matrícula. Al llegar a Carfax, (la academia) me di cuenta que era una pequeña colonia marroquí, todos los estudiantes eran de mi país, me sentía en mi casa y volví a recordar mi instituto y mis amigos, pero no era el momento de ponerme nostálgica. Mi preocupación entonces creció porque empecé a pensar en cómo iba a aprender español si estaba rodeada de compatriotas; ya que hablar en español con ellos no sería la mejor forma de comunicarme pues podría resultar bastante pedante. Entonces decidí empaparme de cultura española, rodeándome de españoles, y tener contactos mínimos con mis compañeros de clase, hasta que adquiriera el nivel suficiente del nuevo idioma que me permitiese defenderme adecuadamente y sin cometer errores.

---

*No sólo empezaba a descubrir la cultura española, sino también empezaba a conocer el cambio que mis padres estaban sufriendo.*

El mes de agosto en España, es un mes en el que apenas hay actividad, ya que la mayoría de las familias lo eligen para irse de vacaciones. Esta fue, entre otras cosas, la razón por la que tardé casi 10 días en encontrar un piso para vivir. Podía perfectamente haberme puesto en contacto con algunas compañeras de la academia que estaban en la misma situación que yo, pero como quería ser fiel a mi objetivo de aprender muy bien el castellano, me propuse como condición el vivir con españoles. Para mi sorpresa, mis padres estuvieron de acuerdo en que compartiera un piso donde uno de los inquilinos era un chico. En aquel momento, no sólo empezaba a descubrir la cultura española, sino también empezaba a conocer el cambio que mis padres estaban sufriendo.

A finales de agosto, los dos objetivos por los que mi familia me acompañó hasta España ya estaban conseguidos. Llegó entonces el momento de la despedida. Fue muy emocionante, como es lógico en estas situaciones. Era la primera vez que iba a estar tanto tiempo fuera de casa y lejos de mi familia a quien adoro. A pesar de su melancolía, mis padres no dejaron ni un momento de animarme, lo que me dio más confianza en mí misma para seguir adelante y demostrarles que todos los sacrificios que habían hecho por mí no iban a ser en vano.

Al principio, la convivencia con mis compañeros no fue muy fácil, ya que debía adaptarme a su modo de vida, y darme cuenta también de que no era mi casa con mi familia, que estaba en otro sitio con otra gente que apenas me conocía. Tenía por tanto que acostumbrarme a las tareas del hogar, a compartir y a tolerar. No hay que olvidar que venimos de culturas distintas. Al final acabé acoplándome a esta situación, y conseguí hacer algunos amigos en la urbanización donde vivía. En aquel momento, empezó para mí el encuentro de mi cultura con la cultura de los demás. Comer cerdo, hacer el Ramadán, ser musulmana, el régimen político en mi país, etc... eran algunos de los temas de los que me solían preguntar mis amigos españoles. A la hora de contestar y consciente de la importancia de la misión que tenía como embajadora de mi país y mi cultura, me preocupaba mucho por conseguir que cambiara la percepción negativa que se tiene de nosotros, de nuestra cultura y religión. Me di cuenta entonces que se sabe muy poco de mi país a pesar de que sólo nos separan 15 millas. Fue realmente sorprendente para mí,

que algunas personas me preguntaran dónde está Marruecos, o si hay coches, si hay árboles o si llueve y muchas preguntas más.

Por otro lado, yo también preguntaba. No entendía porqué se come tanto cerdo, porqué la gente bebe alcohol para divertirse, porqué no se estudia tanto de los demás países como se hace en el mío, etc.

Conforme iba pasando el tiempo, iba adquiriendo más conocimientos tanto en lo idiomático como en lo que a cultura se refiere. Me daba cuenta que estaba creando una cultura híbrida en la que se mezclan tanto los aspectos de mi cultura árabe-musulmana, como los de la española-cristiana, pero siempre respetando al otro. Esto es libertad. Somos diferentes y esta diferencia nos permite crear una nueva cultura rica y tolerante.

No obstante, en este camino de rosas me encontré con algunas flores con espinas que apenas me pudieron hacer daño, gracias a Dios.

Durante 12 años de mi vida, he sido nadadora en Marruecos, mi ilusión entonces era seguir adelante con mis entrenamientos en un equipo español y poder participar en competiciones, sin embargo, después de haberme puesto en contacto con la Federación Andaluza de Natación, para averiguar cuáles eran los trámites para poder competir, me dijeron que no era posible porque no era española. Aquello me llegó al alma, y me di cuenta entonces que la imagen que nos vendían de España en Marruecos no era la verdadera, sino que cuando vienes a vivir aquí, serás siempre considerado como un extranjero, y nunca como parte íntegra de este país. Con el paso del tiempo, mi teoría se ha ido confirmando: ningún derecho a beca, ningún derecho a trabajo, ningún derecho a la seguridad social, y muchos más derechos denegados.

Después de acabar y aprobar la Selectividad, mi estancia en Granada había llegado a su fin. Ahora mi destino era Alicante. Había conseguido una plaza en la Universidad para hacer Publicidad y Relaciones Públicas. Estaba muy lejos de mi objetivo principal, ser médico, pero era un nuevo reto para mí y llegaba la hora de dejar de lado los sueños y ser realista. No me llegaba la nota de la selectividad para entrar en medicina ni en Granada ni en ninguna otra ciudad del país, así que la opción que me ofrecía Alicante era atractiva y había que descubrirla.

Cambio de Comunidad Autónoma, cambió de ciudad y cambio de cultura dentro de la cultura interna del país. Me ha llamado mucho la atención este aspecto, porque cuando se habla de España en otros países, en realidad no se habla de que hay diferentes hábitos dependiendo de la zona de la que se trate, sino que la cultura española es flamenco, toros y fútbol. Pero me di cuenta, por ejemplo, que todas las ciudades y pueblos españoles tienen sus propias fiestas; San Fermín en Pamplona, la Fallas en Valencia, Moros y Cristianos en Alcoy, el Pilar en Zaragoza, Hogueras en Alicante; y sus propias costumbres ya sea en la cocina, en el idioma, en la convivencia o la percepción que se tiene del otro.

Éste no ha sido el único descubrimiento que hice al llegar a Alicante, sino que me di cuenta también que las personas son mucho más reservadas que en Granada. En Andalucía en general, la gente es mucho más cálida y bastante parecida a los marroquíes. Bajo mi punto de vista,

*Estaba creando una cultura híbrida que mezclaba tanto aspectos de mi cultura árabe-musulmana, como los de la española-cristiana.*



el factor geográfico y sociocultural adquiere una gran importancia en este sentido.

Efectué mi llegada a Alicante cuatro días después del 11S, una fecha clave en las relaciones entre occidente y oriente a gran escala. A pequeña escala, lo he notado a la hora de buscar piso. Me había propuesto 3 días para encontrar piso, al final lo conseguí el tercer día a las 22h. Toda la gente estaba recelosa de compartir piso con una chica marroquí, musulmana y que además va a entrar por primera vez a la Universidad. Todos los parámetros para ser “una amenaza”. No obstante, como ser racista está socialmente mal visto, la gente solía disimularlo bastante bien, dándome razones carentes de sentido que ocultaban los motivos verdaderos de su rechazo: Racismo.

Una semana después de instalarme en aquel piso, me encontré por la noche con una de mis compañeras y la dueña. Estaban esperándome para anunciarme que no querían que siguiera en el piso porque no tenían la certeza de que fuera a pagar el alquiler todos los meses y me dijeron que tenía que dejar la casa en aquel preciso momento. Fue un domingo a las 23h, recién llegada a Alicante sin conocer a nadie. Aquel episodio marcó mi vida y hasta hace poco no podía pasar por aquella calle, ni mirar hacia aquel piso.

Gracias a Dios, dos días después encontré uno nuevo, en el que sigo cinco años después y con una de las mismas compañeras del principio. Por el apartamento han pasado tres chicas más, pero quienes realmente dejaron huella en mí fueron Julia y Lucía, la primera española y la segunda italiana. Está claro que la convivencia tiene sus problemas, pero cuando se consigue una amistad tan profunda y sincera, estoy convencida de que nada la puede romper.

Los 4 años de mi carrera han sido muy fructíferos, cada día que pasaba en las aulas me permitía empaparme de conocimientos varios. Creció mi cultura general, mi pasión por la comunicación en todos sus aspectos y mis ganas de comerme el mundo. Todo ello se vio reflejado en mis notas, iba a curso por año, con varios notables, sobresalientes y una matrícula de honor.

Quería ser cardiólogo y ahora soy licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas. Un cambio drástico del que no me arrepiento. Ahora uno de mis hobbies es ver anuncios y analizarlos hasta el último detalle.

Los cinco años que llevo en Alicante los marcó también la renovación anual de mi entonces tarjeta de estudiante, que como su nombre indica, sólo permite estudiar en España. Todos los años tenía que hacer dos colas en la oficina de extranjería. La primera vez, para conseguir el impreso que hay que rellenar y en el que viene indicada la documentación a aportar; la segunda vez, para entregarla. Si falta la fotocopia de algún documento, otra vez la cola, y otra vez la espera de dos a cuatro horas.

Cada vez que tenía que ir, trataba de mentalizarme días antes, porque el sistema es muy parecido al que hay en la puerta del consulado de España en Rabat. En este caso, el sol o el frío son alicantinos y las

humillaciones del guarda de seguridad son en castellano. Pero estamos ahí, todos los que necesitamos tener nuestros papeles en regla como obliga la ley española. Cuando vuelvo de extranjería suelo sentirme más inmigrante que nunca.

Ahora tengo veintitrés años, atrás ha quedado aquella chica marroquí con el bachillerato recién sacado y toda una cultura nueva por descubrir. Llegué hablando un castellano andaluz, y ahora soy capaz hasta de hablar valenciano y un castellano estándar sin faltas, siempre y cuando me lo proponga. Mis amigos de Granada ya me han bautizado como “la morita pija”, porque ya no reconocen mi acento; me dicen que soy más salada cuando hablo como ellos.

Hace cinco años que Alicante me acogió. San Vicente del Raspeig y el Campus de la Universidad han sido, durante este periodo, los lugares que más me han visto crecer como persona y como estudiante. Ahí he tenido mi primera matrícula de honor, mi primer trabajo – en el que sigo hasta ahora – y la mayoría de mis amigos. En este momento, veo que aquella lucha diaria emprendida durante muchos años ha tenido su fruto. Puedo presumir de carrera, de amigos, de aprendizaje intercultural y de un valioso permiso de residencia que me posibilita ejercer como profesional de la Publicidad y las Relaciones Públicas, siempre y cuando la ley me lo permita, es decir, a partir de Octubre de 2006.

En este momento, estoy trabajando en Telepizza de San vicente del Raspeig, donde llevo ejerciendo de auxiliar de tienda desde hace 2 años, y al mismo tiempo me preparo profesionalmente para la fecha en la que va a dar comienzo una nueva etapa de mi vida, Octubre de 2006.

### **Jennie, una joven madre mejicana**

*4 de Marzo 2006*

Lo que me costó más, al llegar a Granada, fue la comida. Conseguir aquí productos que usamos en Méjico me costó mucho. Al principio trataba de hacer la comida como en Méjico pero ahora ya estoy aprendiendo platos de aquí y añadiéndolos a nuestro menú. Nos hemos acostumbrado a las aceitunas y a comer pan. A mi hijo (4 años) no le ha costado nada acostumbrarse a la comida de aquí. Le gusta el jamón, el pan con aceite, etc.... Sin embargo lo que le costó más fue estar lejos de los abuelos y familia en general.

Otra cosa fue que la casa era alquilada, no sentía que era mía y estaba siempre preocupada por si se estropeaba algo y no me animaba a colgar un cuadro. Después de vivir casi un año aquí empiezo a sentir que estoy en “mi” casa.

En cuanto a la escuela nos sorprendió que aquí se dé religión. En Méjico la escuela es laica, gratuita y obligatoria y no entendíamos que aquí se diera religión. Pero optamos por la opción de que asistiera a la clase para que no fuera diferente a los demás niños. Tardó un mes en no ser reticente a ir a la escuela.

Al poco, mi hijo hablaba como los granadinos adoptando algunas palabras como “culo” que para nosotros es muy ofensiva. Le estamos

*Lo que me costó más, al llegar a Granada, fue la comida. Conseguir aquí productos que usamos en Méjico me costó mucho.*

enseñando cuando hable con los abuelos por teléfono tiene que usar la palabra “cola”. Aunque nosotros no usamos esas palabras no le reñimos. Otra cosa que no nos gusta es que diga “he ganao” en lugar de “he ganado” y también le corregimos pero sin darle demasiada importancia.

En la clase hay niños de varias culturas diferentes y hemos observado que la maestra es muy neutral en su trato con los niños. Creo que hay tres razones para que sea así de abierta. Una es que ella no es de aquí, viene de Madrid; la otra es que tiene dos niños adoptados que son negritos y la tercera es que la clase en sí es de niños que han llegado este año a la escuela. Sé que hay padres de muchos países pero soy la única mamá no española que está en el AMPA (Asociación de madres y padres de alumnos) y es una pena porque es una manera de entender la cultura y conocer cómo funcionan las cosas.

Hay una cosa que me gusta pero me ha costado mucho adaptarme a ella. Es que los domingos está todo cerrado. En Méjico los negocios no cierran y puedes conseguir lo que necesitas. Al principio fue muy difícil acostumbrarnos a eso.

Otra cosa que me gusta es que la gente es muy cariñosa. Para saludar te dan dos besos y suelen darse abrazos o decirse cosas como “guapa” o “reina”. Esto no ocurre en mi país, la gente no es tan afectuosa, le cuesta mostrar físicamente el cariño.

No tenemos experiencias negativas de nuestra relación con los españoles. Creo que es porque físicamente no nos diferenciamos y además porque venimos con un trabajo. Tengo muy buena relación con mis vecinos y especialmente soy muy amiga de la chica que vive al lado. Estamos muy contentos de vivir en Granada.

### **Livia, una madre rumana**

*4 de Marzo 2006*

Lo que más nos costó al llegar a España fue no saber el idioma. Ahora, después de un año y medio podemos hablar español bastante bien.

En la escuela los niños se reían de mis hijos y les llamaban “tontos” porque no sabían hablar o no sabían jugar a los mismos juegos que ellos entonces les dije a ellos y a la profesora que si fueran a Rumania ellos tampoco sabrían hablar ni jugar como los demás y también parecerían “tontos”. Mis padres me enseñaron educación además de los estudios y para mí primero es la educación y después los estudios. Ahora como mis hijos ya conocen el idioma se han dado cuenta de que son muy inteligentes y sacan muy buenas notas. Naturalmente que todavía hay palabras que no conocen pero ya no necesitan ayuda para realizar las tareas de la escuela.

En Rumania los maestros castigan mucho más a los niños en la escuela y los padres no nos vamos a aquejar. Aquí si algún maestro riñe a un niño los padres vienen y se pelean con él. Eso no lo entiendo. Yo quiero que los maestros eduquen a mis hijos, no que los dejen hacer lo que quieren en la escuela. Si veo que es algo que no tiene razón iré a

hablar para aclarar las cosas pero yo quiero que eduquen a mis hijos.

Otra cosa que nos ha chocado mucho es que los españoles dicen muchas palabrotas cuando hablan. Nosotros cuando nos enfadamos también insultamos pero no metemos a nadie que no tiene nada que ver como la madre.

Lo que más nos gusta de España es el clima, es mucho más cálido que en nuestro país. Yo trabajo como cocinera en un restaurante y limpio varias casas y la gente se ha portado muy bien conmigo. Estoy recibiendo mucha ayuda para poder legalizar los papeles pues yo no quiero estar ilegal. Nosotros estamos trabajando aquí para ganar dinero y queremos regresar a nuestro país cuando tengamos lo que necesitamos para poder arreglar nuestra casa en Rumania y poder tener algo ahorrado para nuestros hijos.



### **Bibliografía**

- AFS Programas Interculturales (2006): *Choque cultural: ¿Cómo superarlo?* [http://issuu.com/afs-reconquista/docs/018\\_-\\_choque\\_cultural\\_-\\_como\\_superarlo](http://issuu.com/afs-reconquista/docs/018_-_choque_cultural_-_como_superarlo) (accesado 28/3/2006).
- BESTARD, J.; CONTRERAS, J. (1987): *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos*. Barcanova. Barcelona.
- Gabinete Psicopedagógico de la Universidad de Granada: *El Shock cultural: Cómo vivir en una nueva cultura*. [www.ugr.es/~ve/gpp.html](http://www.ugr.es/~ve/gpp.html) (Accesado el 28/3/2006).
- JIMÉNEZ FRÍAS, R.; AGUADO ODINA, T. (2002): *Unidad Didáctica: Pedagogía de la Diversidad*. UNED. Madrid
- KINGSLEY, R.; ONI DAKHARI, J. : *Shock cultural*. <http://kidshealth.org> (Accesado el 28/3/2006).
- LOSS, M. (1996): *Choque Transcultural*. Unilit. Santa Fe (Argentina)
- PIROLO, N. (1991): *Sirviendo al enviar obreros*. La Buena Semilla. Bogotá
- SANMARTIN, R. (2003): *Observar, escuchar, comparar, escribir*. Ariel Antropología. Barcelona.
- VELASCO, H.; DÍAZ DE RADA, A. (2004): *La lógica de la Investigación Etnográfica*. Trotta. Madrid.